



AL SERVICIO DE LA JUSTICIA Y DE LA PAZ SOCIAL

MAGISTRADO PONENTE: CARLOS ARTURO GUERRA HIGUITA

**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN,
SALA UNITARIA CIVIL DE DECISIÓN.**

Medellín, dos de noviembre de dos mil veintiuno.

PROCESO: Divisorio

DEMANDANTE: Luz María Callejas Cadavid

DEMANDADO: Delio Cadavid Cardona y otros.

PROCEDENCIA: Juzgado 21° Civil Circuito de
Medellín

C.U.D.R.: 05001 31 03 016 **2011 00280-01**

RADICADO INTERNO: 061-21

PROVIDENCIA: A.I. 148/21

TEMA: Acode con la jurisprudencia, no procede en este tipo de procesos el desistimiento tácito, porque de autorizarlo, sería dejar en vilo una comunidad, para cuya partición el proceso divisorio es la vía idónea para distribuir a cada comunero lo que le corresponde.
REVOCA.

Procedente del Juzgado Veintiuno Civil del Circuito de Medellín, arribó a esta Corporación el expediente contentivo del Proceso Divisorio, con miras a desatar la alzada impetrada por el togado que asiste los intereses de la parte demandante, contra el auto dictado el cuatro de mayo de 2021, que declaró la terminación del proceso por desistimiento tácito, la cual se pasa a resolver en los siguientes términos:

1. ANTECEDENTES.

Mediante auto del 21 de junio de 2011, el JUZGADO DIECISÉIS CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE MEDELLÍN, admitió la demanda divisoria, instaurada por la señora LUZ MARÍA CALLEJAS CADAVID en contra de DELIO DE JESÚS CADAVID CARDONA, JAIME ANDRÉS USMA CADAVID, BERTHA ROSA GUIRAL CADAVID, MARÍA HERCILIA CADAVID GIL (DE LOAIZA), ANA DELIA DE JESÚS PATIÑO CADAVID, ESPERANZA DE JESÚS CALLEJAS CADAVID DE GRISALES, JOSÉ HERNÁN, HUGO DE JESÚS, JAIME, WILLIAM, LILIA DEL SOCORRO, AMPARO, SONIA, ROSALBA, LUCY DEL ROSARIO, MIRIAM, MARÍA ELENA, JOSÉ IVÁN Y ALEJANDRO ANTONIO CADAVID AGUIRRE, LUÍS FERNANDO, CLAUDIA PATRICIA, JUAN ESTEBAN Y ANDRÉS FELIPE CADAVID ZULUAGA, GUILLERMO ANTONIO, JORGE ENRIQUE; MARÍA TERESA, MARÍA NELLY Y LUÍS FERNANDO CALLEJAS CADAVID y TERESA GONZÁLEZ VANEGAS. (Fl. 81. Expediente digitalizado completo).

En razón a la entrada en oralidad por parte del Juzgado Dieciséis Civil del Circuito de Medellín, el proceso pasó a conocimiento del Juzgado Veintiuno Civil del Circuito de Medellín.

Luego de un dilatado trámite procesal, mediante auto del 22 de febrero de 2021, el Juzgado de conocimiento requirió a la parte demandante para efectos de que, en el término de treinta (30) días, gestionara la notificación de los herederos del señor Delio de Jesús Cadavid Cardona, e igualmente aportara los registros civiles de defunción de las señoras Bertha Rosa Guiral Cadavid y Ana Delia de Jesús Patiño Cadavid, e indicara cuales son las personas llamadas a comparecer al proceso en calidad de herederos, acreditando su

calidad. De igual manera, gestionara las correcciones necesarias en el folio de matrícula inmobiliaria del predio 001-709501, con el fin de establecer los derechos que le corresponden a cada propietario.

El apoderado de la parte actora dio cumplimiento a la mayoría de las exigencias emitidas el 22 de febrero de 2021, pero en cuanto a la corrección de los porcentajes o derechos de participación en el inmueble con matrícula No. 001-709501, adujo que los herederos le manifestaron que lo harían en los próximos días, ya que hay que reformar sucesiones, hacer todo el trámite Notarial y registral, lo que es un poco demorado. Dijo que estaba gestionando en la Notaria 18 de Medellín, la adición a los procesos de sucesión de: Hermenegilda Cadavid de Carvajal, siendo la interesada Luz María Callejas Cadavid; de William Cadavid Aguirre, y en cuanto a los herederos de Delio de Jesús Cardona Cadavid, le habían informado que ellos lo harían.

En suma, pidió que se ampliara el plazo, pues en 30 días era imposible dar cumplimiento a lo ordenado por el Juzgado en cuanto a la corrección de los porcentajes.

El *a quo* dispuso, mediante proveído del cuatro de mayo de 2021, el desistimiento tácito de la demanda, y como consecuencia, ordenó el desglose de los documentos presentados por la accionante, por cuanto se había limitado a señalar que el tiempo concedido no era suficiente, debido a que se encontraba realizando trámite de adición de la sucesión de Hermenegilda Cadavid de Carvajal, y respecto de las correcciones de las sucesiones de William Cadavid Aguirre y Delio de Jesús Cardona Cadavid, los herederos se encargarían de ello, pero sin allegar prueba alguna que lo sustentara.

El apoderado judicial de la demandante, interpuso en su contra recursos de

reposición y en subsidio de apelación, manifestando que dio estrictamente cumplimiento al auto fechado 22-02-2021, en cuanto se refiere a las cosas normales, más no a aquellas que le fueron imposible. Dijo que el proceso nunca ha estado inactivo por su parte, prueba de ello, es que los requerimientos que le ha hecho el Juzgado inmediatamente los ha cumplido, prueba que se encuentra en el expediente.

Señaló que, en 30 días es imposible hacer este trámite de reformas a las sucesiones, y por esta razón era que había pedido un plazo adicional. Dijo que el incumplimiento se debió a terceras personas, ajenas a su voluntad, sobre las cuales no tiene ninguna injerencia, pues no las representa, solamente les informó la exigencia del Juzgado; es decir, que no podía obligar a un heredero a que le otorgue poder, toda vez que es un acto libre y voluntario, ajeno a su voluntad.

Expresó que era cierto que la “interpretación literal” del artículo 317 del C. General del Proceso, conduce a inferir que “cualquier actuación”, con independencia de su pertinencia con la “carga necesaria para el curso del proceso o su impulso” tiene la fuerza de “interrumpir” los plazos para que se aplique el “desistimiento tácito”. Sin embargo, no debe olvidarse que la exégesis gramatical no es la única admitida en la “ley”. Por el contrario, como lo impone el artículo 30 del Código Civil, su alcance debe determinarse teniendo en cuenta su “contexto”, al igual que los “principios del derecho procesal”.

Afirmó que, para las cargas pedidas por el despacho, los actos para su cumplimiento fueron idóneos y eficaces para suspender cualquier intención de desistimiento tácito, máxime que las exigencias de organizar porcentajes de sucesiones de los demandados, que no fueron hechos por él, es más que

una imposición una carga excesiva para la parte demandante, que no está en el deber de soportar.

Por auto del dos de julio de 2021, el *a quo* se abstuvo de reponer la decisión del cuatro de mayo de 2021, y concedió la impugnación efectuada.

2. CONSIDERACIONES.

La terminación por desistimiento tácito se encuentra contemplada en el artículo 317 del Código General del Proceso, vigente a partir del 1° de octubre de 2012, por mandato del numeral 4° del artículo 627 de la misma obra, en los siguientes términos:

“1. Cuando para continuar el trámite de la demanda, del llamamiento en garantía, de un incidente o de cualquiera otra actuación promovida a instancia de parte, se requiera el cumplimiento de una carga procesal o de un acto de la parte que haya formulado aquella o promovido estos, el juez le ordenará cumplirlo dentro de los treinta (30) días siguientes mediante providencia que se notificará por estado.

Vencido dicho término sin que quien haya promovido el trámite respectivo cumpla la carga o realice el acto de parte ordenado, el juez tendrá por desistida tácitamente la respectiva actuación y así lo declarará en providencia en la que además impondrá condena en costas.

El juez no podrá ordenar el requerimiento previsto en este numeral, para que la parte demandante inicie las diligencias de notificación del auto admisorio de la demanda o del mandamiento de pago, cuando estén pendientes actuaciones encaminadas a consumir las medidas cautelares previas.”

“ ... ”

En el *sub-lite*, el Juzgado de primer grado advirtió que se encontraba pendiente una actuación de la parte demandante para continuar con el trámite

de la demanda, consistente, entre otras, en que se gestionaran “...las correcciones necesarias en el folio de matrícula inmobiliaria del predio 001-709501, con el fin de establecer los derechos que le corresponden a cada propietario, ya que para el proceso que nos ocupa es indispensable contar con la información exacta, por tratarse de un divisorio por venta, dentro del cual el producto del remate deberá distribuirse entre los condueños en proporción a los derechos de cada uno en la comunidad y en las condiciones actuales no es posible realizarse...”

Por esta razón, requirió a la actora para que cumpliera con dicha carga, so pena de declararse terminado el proceso por desistimiento tácito, y ante la inobservancia de dicho requerimiento, procedió a la terminación anunciada.

Sin embargo, adujo el apoderado de la parte demandante que, los actos realizados de su parte para el cumplimiento fueron idóneos y eficaces para suspender cualquier intención de desistimiento tácito, máxime que las exigencias de organizar porcentajes de sucesiones de los demandados, no es más que una imposición de una carga excesiva para la parte demandante, que no está en el deber se soportar.

De la norma en cita se colige que, el desistimiento tácito es una figura de naturaleza sancionatoria, por cuanto al aplicarla el Juez castiga la inejecución o negligencia del demandante o de aquel que incoa un trámite procesal olvidando el consecuente impulso, cuya finalidad es efectivizar los principios de eficacia, economía y celeridad procesal en la administración de justicia.

En consecuencia, sólo cuando el proceso o la actuación respectiva se trunquen o paralicen por la omisión de la parte interesada en gestionar un acto que le corresponde por mandato legal, procede la declaratoria del

desistimiento tácito de la demanda. Pero tal exigencia, ha de versar sobre cargas procesales que estén reservadas exclusivamente a la parte a la que se la ha hecho la exhortación y que esté en condiciones de cumplir.

Para la Sala, en este caso y en primer lugar, la carga impuesta a la parte demandante no compete a ella, sino a la parte demandada, la cual está en la obligación de propender porque sean corregidos los derechos que le corresponde a cada uno de los propietarios, porque ellos hacen parte de la comunidad y es donde se encuentran los errores.

Y es que corregir los porcentajes en las sucesiones de los demandados, en los términos señalados por el Juzgado de primera instancia, precisamente es una exigencia que debió realizarse a estos, ya que, por obvias razones, atinentes a la autonomía de la voluntad, la parte demandante no está en las condiciones de cumplir.

Aunado a ello, en segundo lugar, haciendo el análisis que ha realizado nuestra Jurisprudencia, de operar un desistimiento tácito en este asunto por segunda vez, los comuneros nunca podrían dividir la comunidad, quedando desprovistos del derecho que les corresponde sobre los bienes, esto es, quedarían obligados a la indivisión, a lo cual no están forzados a permanecer en los términos del artículo 2334 del C. Civil.

Al respecto, **en sentencia STC-8911 de 2020, MP. Luís Alonso Rico Puerta, la Sala de Casación Civil y Agraria de la Corte Suprema de Justicia, señaló:**

“...3.3.3. Sobre la aplicación del desistimiento tácito la jurisprudencia de esta Sala, en principio, eximió de ese tipo de terminación al proceso de sucesión, al señalar que de aceptarse lo contrario, “por esa vía se llegaría a la inaceptable conclusión de que, operado el desistimiento tácito por segunda vez, una masa sucesoral jamás podría

llegar a ser materia de repartición, dejando a los herederos perennemente desprovistos de su legítima asignación que por virtud de ley les pueda corresponder, lo que acarrearía, por ende, quedar los bienes relictos indefinidamente en indivisión y los interesados en continua comunidad” (CSJ STC, 5 ago. 2013, rad. 00241-01).

Bajo ese criterio, se han sumado los de liquidación de sociedades conyugales y patrimoniales, los divisorios, así como los que involucran el estado civil de las personas y también los de alimentos, estos, dada la naturaleza de la acción y el interés superior y prevalente de los niños. Pese a ello, es menester un análisis individualmente ponderado, pues además de los efectos Inter partes de los fallos de tutela, dadas las consecuencias de la sanción, se requiere del juez un estricto escrutinio de cada caso en particular.

Es más, aún en aquellos procesos en los que es indiscutible el desistimiento tácito, se ha advertido que: “(...) la exigencia de cumplir determinada carga procesal y aplicar la sanción ante la inobservancia regulada en el precepto citado, no puede ser irreflexiva de las circunstancias especiales previstas en el referido artículo [317 del CGP], sino que debe obedecer a una evaluación particularizada de cada situación, es decir, del caso en concreto, para establecer si hay lugar a la imposición de la premisa legal. Lo anterior, porque la actividad judicial debe estar presidida por la virtud de la prudencia, que exige al juez obrar con cautela, moderación y sensatez a la hora de aplicar la ley, más cuando, como en el caso de autos, la aplicación automática de las normas puede conducir a una restricción excesiva de derechos fundamentales, en este caso el derecho al debido proceso y al acceso a la administración de justicia” (CSJ STC16508-2014, 4 dic. 2014, rad. 00816-01, citada entre otras en STC1636-2020, 19 feb. 2020, rad. 00414-00) ...” (Negrilla intencional).

Bajo estos parámetros, considera la Sala que en este caso erró el Juzgado de primer grado al decretar el desistimiento tácito, en tanto va en detrimento del derecho sustancial e intereses de la parte demandante, pues podría llegar

concretarse un estado de indefinida indivisión, es decir, de indefinición permanente.

En consecuencia, deberá prosperar la censura, por no proceder el desistimiento tácito en este proceso divisorio. No habrá condena en costas en este asunto, por el resultado del recurso.

4. DECISIÓN.

En mérito de lo expuesto, LA SALA UNITARIA DE DECISIÓN CIVIL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN,

RESUELVE:

PRIMERO: REVOCAR el auto proferido por el JUZGADO VEINTIUNO CIVIL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN, el cuatro de mayo de 2021, dentro del proceso DIVISORIO formulado por LUZ MARÍA CALLEJAS CADAVID en contra de DELIO DE JESÚS CADAVID CARDONA, JAIME ANDRÉS USMA CADAVID, BERTHA ROSA GUIRAL CADAVID, MARÍA HERCILIA CADAVID GIL (DE LOAIZA), ANA DELIA DE JESÚS PATIÑO CADAVID, ESPERANZA DE JESÚS CALLEJAS CADAVID DE GRISALES, JOSÉ HERNÁN, HUGO DE JESÚS, JAIME, WILLIAM, LILIA DEL SOCORRO, AMPARO, SONIA, ROSALBA, LUCY DEL ROSARIO, MIRIAM, MARÍA ELENA, JOSÉ IVÁN Y ALEJANDRO ANTONIO CADAVID AGUIRRE, LUÍS FERNANDO, CLAUDIA PATRICIA, JUAN ESTEBAN Y ANDRÉS FELIPE CADAVID ZULUAGA, GUILLERMO ANTONIO, JORGE ENRIQUE; MARÍA TERESA, MARÍA NELLY Y LUÍS FERNANDO CALLEJAS CADAVID y TERESA GONZÁLEZ VANEGAS.

SEGUNDO: No condenar en costas en esta instancia, por el resultado del recurso.

TERCERO: Remítase el expediente digital a su lugar de origen, una vez ejecutoriada la presente decisión, de manera que continúe con el trámite del proceso.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE

El Magistrado,

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'G' followed by a horizontal line and a vertical stroke.

CARLOS ARTURO GUERRA HIGUITA

C.U.D.R.: 05001 31 03 016 2011 00280-01